

Robespierre (1758-1794)



Juramento del juego de la pelota. La mayoría de los personajes representados son retratos entre los que se han identificado a Robespierre, en primer plano a la derecha, en pie y con las manos sobre el pecho.

Político revolucionario, líder de la Revolución francesa. Quedó huérfano de madre a los 9 años y poco después fue abandonado por su padre que lo dejó junto a sus tres hermanos al cuidado de unos parientes.

Influido por las ideas de Rousseau, abogó por los principios de libertad, igualdad y fraternidad. Fue apodado «El Incorruptible» por su fama de hombre íntegro, austero e insobornable. Formó parte del Club de los Jacobinos, que agrupaba al partido revolucionario radical.

En 1789 fue elegido diputado por el tercer estado de Artois en los Estados Generales. En la Asamblea, fue un elocuente orador. Defendió la concesión de los derechos políticos a todos los ciudadanos, el sufragio universal y directo, las libertades de prensa y reunión, la educación gratuita y obligatoria y la abolición de la esclavitud.

Se opuso a la guerra exterior que impulsaban los girondinos por considerarla contrarrevolucionaria. Sostuvo la idea consolidar la revolución en Francia y no debilitarla con una guerra.

El apoyo de las masas revolucionarias de París (los sans-culottes) llevó a Robespierre al poder, primero como miembro de la Comuna revolucionaria local y luego como representante en la Convención nacional, en la que fue portavoz del partido radical de la Montaña, junto con Danton y Marat.

Llevó su rigor moral y su fidelidad a los principios revolucionarios hasta el extremo. Formó parte del Comité de Salvación Pública, instaurado para perseguir a los enemigos de la Revolución. Se instaura así el régimen llamado del Terror, en el que no solo los monárquicos fueron encarcelados o ejecutados sino también los revolucionarios moderados, como los girondinos e incluso algunos jacobinos como el propio Danton.

El mismo Robespierre fue acusado, por algunos miembros de la Convención, de traición y de ejercer una política despótica. Tras una turbulenta sesión, en la que se impidió hablar a los acusados, fue arrestado y guillotinado en la plaza de la Revolución, sin que el conato de insurrección de los sans-culottes pudiera salvarlo.